

El calentamiento del agua del mar trae a Galicia un pez tropical muy agresivo y voraz

Pescan en Portosín una anjova, especie que se mueve en grupos y a la que llaman "lobo de mar"

I. Bascoy / SANTIAGO

El domingo tres de junio recalo en la costa gallega por primera vez una anjova, un pez propio de aguas tropicales y subtropicales conocido como "lobo de mar" por su voracidad como depredador. El cambio climático, o lo que es lo mismo el calentamiento de las aguas marítimas, podría explicar el hallazgo de este pez en el pantalán del puerto náutico de Portosín, en la provincia de A Coruña, según Ángel González, científico del Instituto de Investigaciones Marinas del CSIC, quien añade que la anjova es "una especie bastante agresiva que suele moverse en grupo y rara vez ataca a las personas", aunque el pasado año mordió en la mano a una niña de siete años en una playa alicantina.

El cambio climático fue la explicación que también ofreció el científico del Instituto Oceanográfico que este lunes se pasó por Portosín a recoger el pescado de mano de sus captores y descubridores, Juan Insua y Pablo Oliver, quienes ya habían congelado al ejemplar y planeaban una comida con este pez de cuatro kilos

de peso y 75 centímetros de longitud.

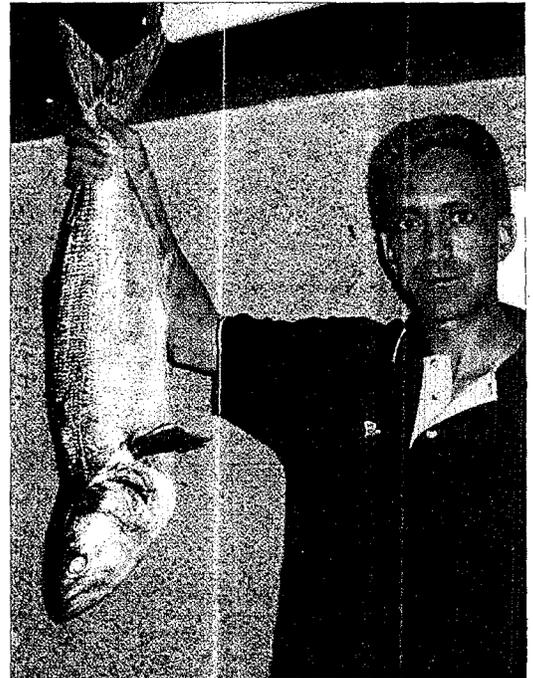
La anjova no pasará por el horno y podrá ser contemplado en una vitrina del Museo de Ciencias Naturales de Santiago, a donde lo han donado Juan y Pablo, que asombrados por el raro ejemplar de su captura primero consultaron en internet, donde confirmaron sus sospechas de que este pez no es habitual de aguas gallegas. Después decidieron llamar a la Consellería de Pesca. Este departamento de la Xunta puso sobre aviso al Instituto Oceanográfico y al Centro Superior de Investigaciones Científicas. Los expertos se interesaron por el hallazgo porque "no es el primer pez tropical que aparece por aquí, pero sí la primera anjova", explica Pablo Oliver.

"Un pez raro"

Juan Insua relata que estaba paseando con su amigo Pablo cuando vieron "un pez raro" que no conocían y eso que el primero fue marinerero y el segundo es un pescador con mucha afición. "Nos llamó la atención y decidimos capturarlo con un arpón. El

apresamiento fue fácil y no duró mucho. Después se lo enseñamos al socio de Pablo y él, que hizo pesca submarina en Cabo Verde, nos dijo que era un pez limón". El amigo se equivocó, pero no daba del todo desencaminado. Se trataba de una anjova, que se puede encontrar en aguas del Mediterráneo, el mar negro, la costa africana y el atlántico occidental desde Estados Unidos a Brasil.

Las anjovas suelen moverse en grupo de siete u ocho y Juan y Pablo estos días buscan a las compañeras de su grupo, pero no han tenido suerte. A Juan le preocupa la llegada masiva de este pez porque le han contado que "aunque esté saciado suele acabar con bancos enteros de sardina o de jurel, de lo que encuentre, por el simple hecho de matar".



Pablo Oliver muestra la anjova de cuatro kilos y 75 centímetros. / EV.

El Congreso reclama más dotaciones para los servicios de Vigilancia Aduanera

PSOE, PP y BNG piden delimitar las competencias de este organismo de lucha contra el narcotráfico

Redacción / SANTIAGO

La Comisión de Economía del Congreso aprobó ayer, gracias al acuerdo entre PSOE, PP y BNG, una iniciativa con la que insta al Gobierno a aumentar la dotación de los medios humanos y materiales de los servicios de vigilancia aduanera en Galicia. La proposición no de ley específica que el incremento de recursos se efectuará una vez queden definidas sus funciones.

Según explicó el diputado por Pontevedra del PP Carlos Mantilla, las centrales de vigilancia aduanera en Galicia dependen de la Agencia Tributaria a pesar de que no persiguen exclusivamente delitos fiscales. Por ello, pidió al Gobierno que defina los cometidos del servicio de vigilancia aduanera.

La diputada del BNG Olvia Fernández, tras recordar que su grupo debatió este asunto con el vicepresidente económico del Gobierno, Pedro Solbes, hace dos años, subrayó que ninguna de las medidas acordadas entonces "se

ha llevado a la práctica". En ese momento, añadió, el BNG denunció "el considerable deterioro de las difíciles condiciones" del personal y del material en las centrales de vigilancia aduanera de Galicia. El Gobierno, recordó Fernández, justificó en 2005 la situación por "un cambio en los usos del narcotráfico" que había hecho descender la actividad del narcotráfico en Galicia, al desplazar el centro de operaciones a la costa sur del Mediterráneo.

Para la diputada del grupo de los nacionalistas gallegos, sin embargo ese cambio "no fue posible verificarlo" porque en la comunidad autónoma, remarcó, no se ha producido una reducción de dichos delitos.

El parlamentario socialista Ceferino Díaz defendió que hay incrementos "considerables" de medios humanos y materiales en el servicio de vigilancia aduanera gracias a la inversión del Gobierno español, de modo que las "carencias" actuales las achacó a las "carencias que fue acumulando el Ejecutivo anterior".